

## UN TEXTO DE PLATÓN COMENTADO

Manuel Pérez Cornejo, Edit. Anaya

### TEXTO

–Considera ahora la cuestión teniendo en cuenta el que, una vez que se juntan alma y cuerpo en un solo ser humano, la naturaleza prescribe al cuerpo el servir y el ser mandado, y al alma, en cambio, el mandar y el ser dueña del cuerpo. Según esto también, ¿cuál de estas dos atribuciones te parece más semejante a lo divino y cuál a lo mortal? ¿No estimas que lo divino es apto por naturaleza para mandar y dirigir, y lo mortal para ser mandado y servir?

–Tal es, al menos, mi parecer.

–Pues bien: ¿a cuál de los dos se parece el alma?

–Evidente es, Sócrates, que el alma se parece a lo divino y el cuerpo a lo mortal.

PLATÓN, Fedón

### Cuestiones:

1. Exponer las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.
2. Explicar el problema del hombre en Platón y desarrollar sistemáticamente las principales líneas del pensamiento de este autor.

## Opción A

### **1. Exponer las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.**

En el texto, Platón expone, a través de Sócrates, su concepción del ser humano como unión de cuerpo y alma. Sin embargo, estos dos elementos son muy diferentes: por una parte, el cuerpo es inferior al alma, por lo que debe servirla y obedecer sus mandatos; por otra, esa inferioridad se basa en una diferencia ontológica: el alma es divina, y el cuerpo, mortal (o, al menos, así lo parecen).

Se puede considerar que la idea del hombre como unión de cuerpo y alma es la base sobre la que se asientan las otras dos: de manera inmediata, que el cuerpo debe subordinarse al alma, que es su dueña; a partir de aquí, que esa subordinación permite equiparar al cuerpo con lo mortal, y al alma, con lo divino.

### **2. Explicar el problema del hombre en Platón y desarrollar sistemáticamente las principales líneas del pensamiento de este autor.**

La filosofía platónica es una filosofía centrada en el hombre, en sus elementos constitutivos, en su comportamiento en el mundo sensible, en la posibilidad de acceder con su parte inmortal al mundo de las ideas, en la adquisición del conocimiento de estas y, sobre todo, de la virtud, que tanta relación guarda con la posibilidad de alcanzar un Estado más justo, cuestión de suma importancia en su pensamiento. Por eso, se podría decir que el problema del hombre en Platón abarca, directa o indirectamente, la totalidad de su pensamiento.

Podemos partir para su exposición de la teoría de las ideas, en la que se afirma la existencia independiente y absoluta de unas entidades inmateriales, inmutables y universales, que constituyen la auténtica realidad. Las ideas, perfectas y eternas, se encuentran jerarquizadas: la más elevada es la idea de bien, causa y fin de las demás ideas, de ahí que su conocimiento, que solo unos pocos (los filósofos) alcanzan, permita apreciar el orden de las cosas.

En el mundo de las ideas se basa el demiurgo, un artesano divino, para crear el mundo sensible. Sin embargo, la materia utilizada impide que se alcance la perfección del modelo. En ese mundo, con sus inconvenientes, desarrolla su vida el ser humano.

*El hombre es, para Platón, un compuesto de cuerpo y alma, donde el cuerpo es concebido como una cárcel de la que el alma, casi divina, desea liberarse. Mientras permanece en el mundo sensible, el alma racional, parte inmortal del alma, debe dirigir a las otras dos partes, la irascible y la concupiscible, para que sus pasiones no se desborden.*

*Así pues, el hombre solo puede llegar a ser feliz si la parte racional del alma impone su superioridad sobre las demás y hace que desempeñen la labor que les corresponde. Esto proporciona al hombre la vida armoniosa que tanto desea, la cual nunca será completa si no se extiende, en forma de justicia, a la polis a la que pertenece.*

*Así pues, el Estado debe alcanzar en el orden social el equilibrio que debe existir en el individuo. Para ello, es necesario que gobernantes, guerreros y trabajadores, que representan el predominio de cada una de las partes del alma ya citadas, cumplan con su función. Sus cualidades respectivas (prudencia, valor y templanza) lograrán una polis justa donde todos vivan en armonía bajo la dirección de los filósofos, que, por conocer la idea de bien, están en las mejores condiciones para realizarla.*

*También el conocimiento está vinculado al dualismo cuerpo-alma. El cuerpo, incapaz de elevarse más allá de lo sensible, utiliza los sentidos, pero con ello no sobrepasa el nivel de la opinión, que no ofrece seguridad alguna en sus afirmaciones. Por el contrario, el alma, que olvida lo visto en el mundo de las ideas al reencarnarse en el cuerpo, con esfuerzo y a partir del contacto con las cosas del mundo sensible, se apoya en el recuerdo («anámnesis») de lo contemplado (las ideas) para elaborar el conocimiento científico.*

*Ciencia y opinión son, por lo tanto, dos tipos de conocimiento muy diferentes. La opinión, propia del mundo físico, precisamente por su falta de fundamento o vínculo con las ideas, no es un conocimiento estricto, sino una creencia extendida, y posee dos grados: la conjetura, de escasa fiabilidad, y la convicción más o menos aceptada, más verosímil que la conjetura. La ciencia tiene también dos niveles: las matemáticas y la dialéctica. Aunque ambas son producto de la razón, las matemáticas, por su contacto con lo sensible, son inferiores a la dialéctica, que se sirve de ellas para alcanzar el conocimiento de las ideas y, dentro de estas, para elevarse a la idea de bien.*